

Jael 3 de enero 2021, el Segundo domingo después de Navidad
Penelope Bridges
La Verdad Dura de las Escrituras

¡Aleluya!, un niño nos es nacido, vengan y adorémosle. ¡Aleluya!

¿Qué sabemos de la infancia de Jesús? Mateo y Lucas nos dan narrativas del nacimiento con detalles distintos. Lucas nos cuenta de la circuncisión de Jesús cuando tenía una semana, y de su aventura en el Templo cuando era adolescente. Todo lo demás encontramos en estos versos de Mateo. El leccionario sugiere que omitimos los versos que cuentan del masacre de los inocentes. Es una historia horrenda y nos gustaría la omitir. Quién quiere oír de tal horror, el domingo en la iglesia? He conocido a unas personas que han rechazado la iglesia y la fe en total, por las historias horrendas en la Biblia. Dicen que, si esto es un manual para vivir, la inclusión de los hechos terribles es inapropiada: el Dios de amor no debería encontrarse en tal contexto.

No estoy de acuerdo. La Biblia cuenta la historia del pueblo de Dios, y a veces el pueblo de Dios se comporta muy mal, incluso en el nombre de Dios. No somos leales a nuestra fe si tratamos esconder el comportamiento mal. Cuando leímos de los esfuerzos letales de los poderosos de eliminar una amenaza para su poder, nos trae al centro del Evangelio: el camino de amor es una amenaza para poder injusto. Nos parece ridículo cuando un rey tiene miedo de un bebé, pero el orden de masacre nos dice que Herodes y sus asesores sabían la injusticia de su poder, sabían que el nacimiento de este niño en un barrio insignificante en un país ocupado, podría cambiar el mundo y los derribar.

Estos versos empiezan un hilo que corre a la Cruz. Cuando Jesús predicó la verdad, el amor, y la inclusividad, llenó los corazones de los poderosos con miedo, y ellos respondieron con violencia, tratando de engañar y atrapar a Jesús, y, al fin, planeando su muerte. Un tirano asustado es peligroso, y el miedo es la base de los hechos mas vergonzosos. No nos gusta el masacre de los inocentes, pero la historia ilumina todo el Evangelio, y no deberíamos evitarla.

Si considerabas rechazar la Biblia por su violencia y injusticia, espero que perseveres: las partes lo más perturbadoras pueden ser lecciones importantes sobre la natura humana y los retos de la fe.

Mateo nos dice que la familia sagrada enfrentó los desafíos gigantes: desafíos que muchas familias enfrentan hoy en día. Jesús y sus padres perdieron su casa: se volvieron en refugiados políticos, huyendo a otro país para escapar la persecución del gobierno. Por último, la familia sagrada encontró una casa nueva, pero los años en Egipto no deben haber sido fáciles, y el regreso a Nazaret debe haber sido lleno de ansiedad. Los millones hoy en día que han salido de sus casas involuntariamente pueden ver sus mismas imágenes en esta historia. 80 millones de nuestros hermanos y hermanas son desplazados de sus casas, por la tiranía, por la guerra, por la hambruna, la sequía, or la pobreza extrema. ¿No pueden verles en el Evangelio?

Hay personas de fe que no quieren oír de la política en la iglesia. Entiendo el impulso de rechazar la verdad difícil, pero las Escrituras no nos permiten. ¿Quién puede leer este Evangelio y no ver los paralelos con la política de nuestro edad? ¿No ves la conexión con los niños

abusados, con las familias sin hogar en nuestras ciudades, con los refugiados huyendo a través de las fronteras? Jesús nació en un mundo sucio y trágico, muy parecido a nuestro mundo. Era uno de las personas que no nos gustaría ver los domingos en la iglesia. Su experiencia le debe haber cicatrizado y cargado su pasión para transformación del mundo.

El otoño pasado tuve una entrevista con un erudito de USD, sobre la indigencia en San Diego, y esta semana recibí un resumen de su reporte, que trata del estigma de la indigencia. Hablamos sobre “Los indigentes” como si fueran un otro especies. La gente culpa a los indigentes para la sociedad o el crimen o el ruido en sus vecindades. Los dueños de los bienes raíces se organizan en contra la construcción del alojamiento para los con bajos recursos. Las leyes de las ciudades prohíben los RVs y a los que duermen en sus coches.

Estamos listos para ignorar el dato que muchas, muchas personas pierden sus casas a pesar de tener trabajo de tiempo completo; que hay niños en nuestras escuelas que duermen en un coche o en el sofá de un pariente; que la escasez de residencias para los que sufren la enfermedad mental expulsa a los enfermos en las calles. La pobreza no es algo que te lo mereces; es algo que te pasa a ti.

Las personas sin hogar son invisibles para los poderosos en nuestras comunidades. El erudito de USD escribió sobre entrevistas con una docena de oficiales electos de nuestro condado. Cada uno dijo que no sabía nada de la indigencia, antes de las elecciones: nadie había mencionado el problema. Pero, cuando empezaron su trabajo, era el problema más urgente de sus responsabilidades.

Quizás elegimos a la gente equivocada; quizás deberíamos elegir a las personas que han experimentado la indigencia, la adicción, la enfermedad mental; a las personas que han sufrido, que han sido ignorado por los ricos. Quizás tenemos que buscar a Jesús en las personas marginadas. Quizás el camino del amor se encuentra en la exaltación de los humildes y el derrocamiento de los poderosos del trono.

Finalmente, considera a San José, que tenía la responsabilidad inimaginable para cuidar a Jesús y a su madre. Mateo nos dice que un ángel apareció cuatro veces en los sueños de José y le dijo como proteger al niño santo. José es un modelo de obediencia. Escuchó y hizo lo que se dijo. Pero, también usó el sentido común: discernió el peligro de regresar a Judea, y por eso llevó a su familia a Nazaret.

No leímos mucho sobre José, y por eso es importante de recordar que mantuvo a María como su esposa, a pesar de la evidencia; era fiel y humilde cuando oyó la voz de Dios; y era suficientemente sabio para elegir opciones prudentes para su familia.

El miércoles que viene finalizaremos esta temporada festiva con un servicio para Epifanía, de villancicos y lecciones, y entonces daremos un salto adelante en el Evangelio a la historia del bautismo de Jesús y el principio de su ministerio. Como viajamos este año con el Evangelio de San Marco, no olvidaremos lo que Mateo nos ha contado sobre el principio peligroso de la vida de Jesús. Si prestamos atención a la gente cerca de nosotros, encontraremos muchos recuerdos de

la crueldad y el quebrantamiento de nuestro mundo, claramente reflejado en estos versos antiguos y en la vida de nuestro Salvador.

¡Aleluya!, un niño nos es nacido, vengan y adorémosle. ¡Aleluya!